

1.3. Censo

Para la realización del censo se ha seguido en general la metodología descrita en el proyecto del Atlas de Flora Amenazada de España (Bañares *et al.*, 2003). En el caso concreto de *C. rupestris*, visitas previas a la realización del censo mostraron la necesidad de realizar un conteo directo de la totalidad los individuos del taxón, al intuirse tamaños poblacionales muy reducidos (< 2500 individuos reproductores).

Los censos se realizaron de forma independiente en cada rodal, distinguiendo dos clases de edad: al tratarse de una planta bianual, se han contabilizado de forma separada las plantas en estado de roseta vegetativa (planta del primer año), y las plantas con escapos florales (planta de segundo año). También se han considerado dos clases de microhábitat, contabilizando separadamente las plantas asentadas sobre las cornisas y grietas de las paredes rocosas y aquellas otras asentadas en la base de dichas paredes, sobre el suelo.

Debido a la dificultad para acceder a algunas de las zonas ocupadas por esta especie, en muchos rodales ha sido imprescindible la utilización de prismáticos y telescopio para contabilizar individuos situados en las zonas más altas de las paredes y lugares alejados de las zonas accesibles. Los censos se llevaron a cabo entre los meses de abril y mayo de 2005.

1.4. Vigor de las plantas y estado fitosanitario

En cada rodal se seleccionó cierto número de individuos de forma aleatoria, con el fin de realizar mediciones que sirvieran para la valoración del vigor y estado fitosanitario de las plantas.

En el caso del vigor, los parámetros morfológicos medidos fueron los que se describen a continuación.

1. Diámetro de la roseta basal. Se midieron dos diámetros perpendiculares, con una precisión de 1 cm, tomando como valor definitivo la media aritmética entre ambos valores (Figura 4).
2. Diámetro del cuello de la raíz (base del tallo). Se midió con calibre o “pie de rey” la zona del tallo que queda a nivel del suelo, con una precisión de 1 mm (Figura 5).
3. Número de hojas en la roseta. Se contabilizaron las hojas de un cuadrante de la roseta; el cómputo del número total de hojas resultó de multiplicar ese dato por cuatro.
4. Número de escapos florales. En plantas adultas de segundo año